

# BIBLIOTECAS E INFORMACIÓN: EL CONTEXTO Y LAS PERSONAS SÍ IMPORTAN

Jaime Ríos Ortega  
César Augusto Ramírez Velázquez  
Coordinadores



Z716.4  
B535

Bibliotecas e información : el contexto y las personas sí importan / Coordinadores Jaime Ríos Ortega, César Augusto Ramírez Velázquez. - México : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2022.  
xv, 243 p. - (Didáctica de la bibliotecología)

La publicación del presente libro, Bibliotecas e información: el contexto y las personas sí importan, se ha realizado gracias al financiamiento del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) otorgado al Proyecto IN404420 "El valor social de la información y las bibliotecas: problemas teóricos y metodológicos".  
ISBN: 978-607-30-6347-0

1. Bibliotecas y sociedad. 2. Información y sociedad. 3. Papel social de la biblioteca. 4. Acceso a la información. I. Ríos Ortega, Jaime, coordinador. II. Ramírez Velázquez, César Augusto, coordinador. III. ser.

La publicación del presente libro, *Bibliotecas e información: el contexto y las personas sí importan*, se ha realizado gracias al financiamiento del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) otorgado al Proyecto IN404420 "El valor social de la información y las bibliotecas: problemas teóricos y metodológicos".

Diseño de la portada: Editorial Albatros

Primera edición: julio 2022

D. R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLÓGICAS Y DE LA INFORMACIÓN  
Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades,  
pisos 11, 12 y 13, Ciudad Universitaria, C. P. 04510,  
Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México  
Impreso y hecho en México

ISBN: 978-607-30-6347-0

Publicación dictaminada

Impreso y hecho en México

## Contenido

<b>Presentación</b> .....	vii
Jaime Ríos Ortega	

### **Aproximaciones teóricas al valor de la información**

LA CERTEZA COGNITIVA: UN VALOR SOCIAL Y PERDURABLE DE LA BIBLIOTECA .....	3
Jaime Ríos Ortega	

NUEVOS HORIZONTES DE LAS BIBLIOTECAS Y LOS BIBLIOTECARIOS EN EL SIGLO XXI .....	35
Hugo Alberto Figueroa Alcántara	

### **El valor de la biblioteca pública para los grupos vulnerables**

DERECHOS A LA NO DISCRIMINACIÓN Y ACCESO A LA INFORMACIÓN EN LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS: PERSPECTIVA A PARTIR DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD María de los Ángeles Escutia Montelongo .....	63
---	----

EL PAPEL SOCIAL DE LA BIBLIOTECA INDÍGENA EN EL CONTEXTO DE LAS COMUNIDADES ORIGINARIAS César Augusto Ramírez Velázquez.....	91
--	----

### **El valor de las bibliotecas en la educación**

POLÍTICAS PÚBLICAS PARA BIBLIOTECAS ESCOLARES: PUENTES PARA LA CREACIÓN DE CONOCIMIENTO Nelson Javier Pulido Daza.....	113
--	-----

CREACIÓN Y USO DE BIENES COMUNES DE INFORMACIÓN EN UNIVERSIDADES DE AMÉRICA LATINA Esperanza Molina Mercado .....	147
---	-----

VALOR ECONÓMICO VS. VALOR FORMATIVO EN INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN CHIAPAS, MÉXICO Claudia Pola Solórzano.....	183
---	-----

**El valor de la información para  
la participación ciudadana**

VALOR SOCIAL DE LAS BIBLIOTECAS Y LA INFORMACIÓN DESDE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS Y LA INNOVACIÓN Johann Enrique Pirela Morillo .....	207
---	-----

BRECHAS EN LAS INFRAESTRUCTURAS DE INFORMACIÓN EN MÉXICO Paula De la Mora Lugo.....	223
--	-----

## Presentación

**E**l libro colectivo, *Bibliotecas e información: el contexto y las personas sí importan*, forma parte de los productos académicos comprometidos en el Proyecto PAPIIT IN404420 “El valor social de la información y las bibliotecas: problemas teóricos y metodológicos”. Tal y como el título indica, los trabajos presentan diferentes modos en que la biblioteca se vincula con la sociedad, interacciona con los sujetos que la constituyen, además de la trascendencia que logra de manera consuetudinaria en el contexto y las comunidades con las cuales está involucrada.

Destaca de la obra que los autores abordan distintas dimensiones de la relación entre la biblioteca y la sociedad; eje sustantivo que enfatiza el valor de la primera y los servicios de información a partir de la incidencia que logran, o al menos así se espera, en las personas y los contextos en los que se desenvuelven. Otro rasgo relevante de este compendio es el hecho de que las contribuciones son resultado de investigación original,

tanto teórica como –en su mayor parte–, empírica. En consecuencia, se presenta un libro cuyo objetivo deriva también de la línea de investigación orientada a presentar las estrategias de vinculación que lleva a la práctica esta magna institución social denominada biblioteca, así como los beneficios que brinda a la sociedad y, de manera concreta, a las personas y comunidades; que por su naturaleza establecen diferentes lazos de relación, cohesión y actuación, y las cuales necesariamente se dan en las esfera pública y privada.

Así, los lectores habrán de percatarse de la complejidad que implica responder al cuestionamiento de fondo: ¿cómo apoya la biblioteca y los servicios de información a los proyectos cognitivos y de naturaleza social, política, económica y cultural que son puestos en marcha y logran vida propia? El tipo de respuesta, ya sea que avance en una perspectiva teórica o empírica, constituye un reto renovado al cual se espera se articulen otros colegas y estudiantes.

El contexto y las personas importan porque dotan de sentido social al conocimiento bibliotecológico, cuya naturaleza prescriptiva, en buena parte, está destinada a los sujetos y actores comunitarios. La materialidad de dicho saber adquiere características importantes y diferenciadas por el contexto en el cual se inserta y reconfigura de modo particular. Es así que éste, junto con su esquema de valores éticos y los robustos fundamentos teóricos que sirven de soporte a la descripción y acceso a los recursos de información, desemboca en servicios para usuarios no abstractos. Es decir, para personas que necesitan de dicha información, así como transformarla en fundamento y acción individual o colectiva. Sin embargo, el éxito de la interacción social de la biblioteca depende del contexto y comprenderlo potencia una actuación trascendente.

Ahora bien, en cuanto a la organización de la obra; se divide en cuatro secciones: 1) Aproximaciones teóricas; 2) El valor de la biblioteca pública para los grupos vulnerables; 3) El valor de las bibliotecas en la educación; y 4) El valor de la información para la participación ciudadana.

La primera desarrolla dos formulaciones teóricas que tocan dos aspectos fundamentales de la biblioteca: uno relacionado con sus valores y el otro con los escenarios de desarrollo. El primero, “La certeza cognitiva: un valor social y perdurable de la biblioteca”, cuya autoría es de quien suscribe estas líneas, expone la problemática de la agnotología como una de las variantes de la desinformación y las noticias falsas en el mundo de hoy; asimismo, la relevancia que ha adquirido la fabricación de la ignorancia estratégica. Ante este reto de orden mundial y nacional se propone la incorporación de la certeza cognitiva en el marco axiológico que guía a la biblioteca; conceptualizada como una institución social en ascenso y cuya labor garante del acceso a la información de calidad y socialmente valiosa abona a la credibilidad de la ciencia y al ejercicio de los derechos civiles en el ámbito de la democracia.

El segundo, “Nuevos horizontes de las bibliotecas y los bibliotecarios en el siglo XXI”, Figueroa Alcántara, su autor, expone con argumentos sólidos y relevantes las tendencias actuales de las bibliotecas. Por un lado, explica la corriente de crear colectivamente los bienes comunes de información para el fomento de una cultura libre y participativa; por el otro, reflexiona sobre la incorporación de la bibliotecología al desarrollo de las humanidades digitales y afirma que el valor de la biblioteca radica en las colecciones y los servicios dirigidos a grupos multidisciplinares de trabajo. De igual modo, describe el movimiento del paradigma de la ciencia abierta y su repercusión en

la investigación científica de vanguardia. Los capítulos de ambos autores representan el preámbulo para profundizar en otras temáticas más específicas que se detallan a continuación.

En la segunda sección se encuentran los trabajos de Ángeles Escutia y César Ramírez. El primero se denomina “Derechos a la no discriminación y acceso a la información en las bibliotecas públicas: perspectiva a partir de las personas con discapacidad”; en éste, la autora presenta el estado de la cuestión del derecho a la no discriminación y su relación con el derecho a la información. Representa un texto pertinente, necesario y de gran valor metodológico. En el cual, con base en un estudio de corte cualitativo, se analizan dos casos que vulneraron el ejercicio de los derechos humanos de personas con discapacidad en el ámbito de las bibliotecas. Igualmente, cabe señalar, se apoyó en los expedientes de las denuncias por motivos de discriminación, los cuales tuvieron seguimiento por parte del Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED). Así, con base en lo anterior, Ángeles Escutia infiere que la biblioteca pública se conduce, en la mayor parte de las veces, con apego a los principios de igualdad, imparcialidad y acceso abierto a sus colecciones, servicios e instalaciones. Por cierto, el método inductivo utilizado constituye una herramienta imprescindible para identificar las situaciones que contravienen los principios axiológicos y deontológicos de los profesionistas bibliotecarios. De esta manera, entre otros puntos de interés, la autora destaca los aspectos susceptibles de perfeccionarse en la biblioteca pública en pro de sus comunidades.

La siguiente contribución, titulada “El papel social de la biblioteca indígena en el contexto de las comunidades originarias” de Ramírez Velázquez, hace evidente el gran conocimiento de campo del autor, conceptualiza pulcramente a la biblioteca



pública desde otra dimensión. A saber, la biblioteca indígena como la institución social cuyo objetivo primordial radica en apoyar a las comunidades originarias para lograr la organización, preservación y acceso a su información patrimonial y de identidad. En la actualidad, la biblioteca pública no atiende este aspecto fundamental de las comunidades originarias y tampoco forma parte de sus prioridades en ninguno de los tres niveles de gobierno: municipal, estatal y federal. En consecuencia, el autor propone que la biblioteca indígena establezca un vínculo directo con las comunidades originarias, a fin de involucrarlos para su funcionamiento. Asimismo, su propuesta teórica identifica las colecciones esenciales que preservarán la cultura originaria a través del paisaje sonoro, libros vivos, legislación indígena, artes plásticas, música, fiestas y tradición oral, más otras que coadyuven al desarrollo de la comunidad. Se trata de un texto con gran valor social e importancia para las comunidades originarias y las bibliotecas como protagonistas del mejoramiento y desarrollo cultural y económico.

La tercera sección del libro está compuesta por tres capítulos: “Políticas públicas para bibliotecas escolares: puentes para la creación de conocimiento” de Nelson Javier Pulido Daza, “Creación y uso de bienes comunes de información en universidades de América Latina” de Esperanza Molina Mercado, y “Valor económico *vs.* valor formativo en Instituciones de Educación Superior (IES) en Chiapas, México” de Claudia Pola Solórzano.

En el primero de ellos, Pulido Daza reflexiona sobre la evolución de la biblioteca escolar en América Latina y destaca que la transición de las clases presenciales hacia el aula virtual fue conseguida exclusivamente por Uruguay, a diferencia de la mayoría de los países latinoamericanos que se han enfrentado a múltiples desafíos para sortear la brecha tecnológica al

interior de cada país. Estas desigualdades se replican en la biblioteca escolar, que se encuentra desarticulada del resto del sistema educativo nacional. De igual modo, Pulido contrasta el estado actual de la biblioteca escolar en Colombia y, de manera especial, valora la reciente formulación de un proyecto de ley para fortalecer dicha institución social al interior del sistema educativo colombiano. Sin duda, se trata de un valioso texto explicativo y propositivo acerca de la realidad que enfrentan las bibliotecas escolares y las políticas públicas de un país que ha dado muestras claras de su preocupación y misión de las bibliotecas en Colombia.

En el segundo capítulo de esta sección, Molina Mercado analiza un tema de actualidad y pertinencia acerca del proceso de creación y uso de bienes comunes de información en las universidades de América Latina. Con rigor conceptual y estadístico en su análisis, hace hincapié en tres actores importantes: por un lado, los *proveedores* que crean el software libre o la infraestructura tecnológica que permite la utilización de los bienes comunes de información. Igualmente, están los *reguladores* que se encargan de establecer las normas y, por último, los *usuarios* finales de los bienes comunes de información. La autora destaca que la participación de cada integrante de la comunidad universitaria resulta crucial para agregar valor al producto final. Encuentra que a nivel regional, los bienes comunes de información respaldados por las universidades latinoamericanas fortalecen el acceso a la información científica y de calidad por medio de repositorios y recursos educativos en acceso abierto; tema que las universidades y los responsables de las políticas bibliotecarias deben reflexionar ampliamente.

En el tercer capítulo, de Pola Solórzano, se demuestra un balance entre el valor económico y el valor formativo de la

biblioteca académica como una contribución a la labor esencial de las Instituciones de Educación Superior (IES). La autora, con claridad intelectual y gran conocimiento empírico, analiza un caso en el estado de Chiapas que presenta rezago académico y cuya población tiene el menor promedio del índice de escolaridad en México. A través del estudio, considera que, en su carácter de institución socialmente valiosa, la biblioteca académica en Chiapas satisface una amplia gama de necesidades de los estudiantes de las IES. Sin embargo, subraya la importancia de los atributos de éstas, en su dimensión formativa y económica, para que, de forma planificada al interior de cada entidad académica, se cumpla con la misión social que se espera de ella y, por supuesto, resulta impensable sin la labor de la biblioteca académica. También, comenta que para muchos estudiantes la escuela y la biblioteca constituyen los únicos lugares que disponen para formarse como individuos y para llevar a cabo sus proyectos cognitivos. Es decir, la biblioteca académica no tiene únicamente la funcionalidad de apoyo a los aprendizajes y, en general, al currículum de las escuelas; significa también un espacio del cual se benefician los estudiantes cuya situación social es de clara desventaja.

La cuarta sección del libro la integran dos capítulos: “Valor social de las bibliotecas y la información desde las políticas públicas y la innovación” de Johann Enrique Pirela Morillo y “Brechas en las infraestructuras de información en México” de Paula de la Mora Lugo.

En su trabajo, Pirela Morillo señala el interés de fundamentar una línea de análisis y discusión sobre la importancia de las políticas públicas de información y bibliotecas, articulada con la innovación social. Esta última la define en términos de procesos orientados hacia la creación de formas novedosas de

intervención desde los escenarios bibliotecarios en los sectores públicos, apoyando estrategias de educación, comunicación e información. La autora aborda esta perspectiva desde la problemática que presenta el desarrollo social y sus posibles estrategias de superación. También destaca el reto que enfrentan los profesionales de la información, encargados de liderar los procesos creativos en los servicios que brindan en consonancia con el avance de la ciencia y la tecnología. En particular, según Pirela, se trata de propiciar procesos de apropiación de información y conocimiento con base en servicios de alta calidad, novedosos y pertinentes que coadyuven en el mejoramiento permanente de las personas y las comunidades. Evidentemente, toca con esmero intelectual un tema ambicioso por su alcance teórico, pero muy importante a la luz de los grandes retos que viven los países: la superación de la pobreza y la gran contribución de la biblioteca como instrumento y mecanismo de innovación social, para lo cual es necesario vincular fuertemente a los ciudadanos con los recursos de información junto con un claro sentido de transformación y beneficio social.

Para finalizar, De la Mora Lugo caracterizó las dimensiones de las brechas de la infraestructura de información en México; demuestra que las desigualdades sociales, económicas, políticas y culturales que existen en México producen brechas en el acceso a las Tecnologías Información y Comunicación (TIC), que a su vez inciden en el de la información y el conocimiento. Una preocupación crítica de la autora involucra a las bibliotecas como parte orgánica de las infraestructuras de información asociadas, de forma optimista, a atributos de funcionalidad e igualdad. El diagnóstico que presenta con base en diferentes indicadores y su respectivo análisis propicia la reconsideración

de las políticas públicas asociadas al acceso a la información y su repercusión en los sectores sociales, estados y comunidades más desfavorecidos tecnológica, cultural y económicamente. Hay también una nota alentadora sobre las capacidades de las bibliotecas para incidir en la educación y la calidad de vida de las personas que constituyen la desventaja de las brechas. Se trata, pues, de un escrito muy bien logrado que se sitúa en un punto de partida realista y doloroso, objetivo y necesario, ya que no es posible diseñar políticas públicas culturales y de beneficio social a través de infraestructuras de información sin bibliotecas y sin una perspectiva incluyente de desarrollo económico, social y cultural.

De ningún modo las descripciones sintéticas de cada capítulo hacen justicia a lo tratado con rigor académico y dedicación por los autores, pues la variedad de problemas, reflexiones, aportaciones y originalidad de los trabajos rebasan por mucho la sana intención de brindar un primer acercamiento al lector sobre esta obra. No obstante, se debe hacer y es deseable apelar a que la curiosidad intelectual de los interesados que descubran por sí mismos la información y el conocimiento contenidos en esta obra. En consecuencia, se tiene la expectativa de que los diversos acercamientos a los problemas abordados a lo largo del libro sean sumamente provechosos para las futuras indagaciones y el acrecentamiento al diálogo académico, tan necesarios ambos para la investigación bibliotecológica y, en particular, para robustecer el análisis y reflexión sobre una de sus entidades esenciales como lo es la biblioteca y sus estrechas y complejas ligas con las personas, en sus diferentes contextos sociales.

*Jaime Ríos Ortega*

***Bibliotecas e información: el contexto y las personas sí importan.*** Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. La edición consta de 100 ejemplares. Coordinación editorial, Anabel Olivares Chávez; formación editorial y revisión de pruebas Editorial Albatros, S.A. de C.V. y Carlos Ceballos S. Fue impreso en papel cultural de 90 gr. en los talleres de Editorial Albatros, Av. Benito Juárez M26 L14, Col. El Molino Tezonco, C.P. 09960, Ciudad de México. Se terminó de imprimir en agosto de 2022.